

Whonstadt Carl Legien

Berlin, 1925-30

Bruno Taut

Franz Hilligen

Whonstadt Carl Legien.
Vista de la entrada al
conjunto desde la Eric -
Weinert - Strasse.



Entre 1924-31, Bruno Taut se dedica intensamente a la construcción de conjuntos residenciales en Berlín. Dicha actividad la ejerce para la GEHAG, la cooperativa de viviendas vinculada a los sindicatos socialistas, que llega a construir más de diez mil viviendas en aquel período. A diferencia de otros arquitectos como O. Haesler o W. Gropius, Taut considera que la rigidez de los planteos es un punto débil del funcionalismo. De ahí que, sin renunciar a las técnicas y principios modernos, sus propuestas indaguen alternativas formales a la seriación ensayando diversas variantes.

La claridad en la formalización de los espacios libres, sin que necesariamente deban ser «cerrados», así como la diversidad y diferenciación de los mismos, serán objetivos perseguidos en la construcción de las plantas urbanas. Estos objetivos se anteponen a los de igualdad y repetición dictados desde los estrictos parámetros del asoleo. Este énfasis en la definición de los espacios libres, hace que las propuestas de Taut presenten unos rasgos tradicionales más manifiestos. La manzana como patrón morfológico, el patio residencial, la construcción de la calle y la plaza, son elementos más claramente reconocibles que en otras propuestas modernas. Ahora bien, estos elementos son transformados tanto por la introducción del edificio lineal como del «verde urbano».

Será en los grandes conjuntos residenciales donde encuentre B. Taut el momento propicio para ensayar las distintas variantes formales, siempre acordes con las condiciones del lugar de actuación. Así, en Frei Scholl (1924-31), se insiste en la calle y en la plaza cerrada. En Britz (1926-31), será la supermanzana definida por distintos elementos: los edificios apoyados en las calles perimetrales, los recintos centrales de la «herradura» y la plaza romboidal, las calles interiores que enlazan los episodios centrales con los bordes. En Onkel Toms Hütte (1926-31), se maneja una calle y un patio residencial casi desdibujados por la continuidad del bosque de pinos y abedules en el que se insertan.

Todas estas propuestas ensayan formas ligadas al modelo de la Siedlung, mientras que el conjunto CARL LEGIEN supone la transformación del mismo tanto por la densidad, como por la escala de los edificios y la condición decididamente urbana del sistema de espacios libres. La avenida y la calle son dos episodios de la Gran Ciudad que aquí están presentes, entablándose una intensa relación con los patios residenciales. La WHONSTADT CARL LEGIEN es por lo tanto un proyecto que se encuentra en la evolución que se da a finales de los años veinte hacia formas más próximas a la ciudad vertical.

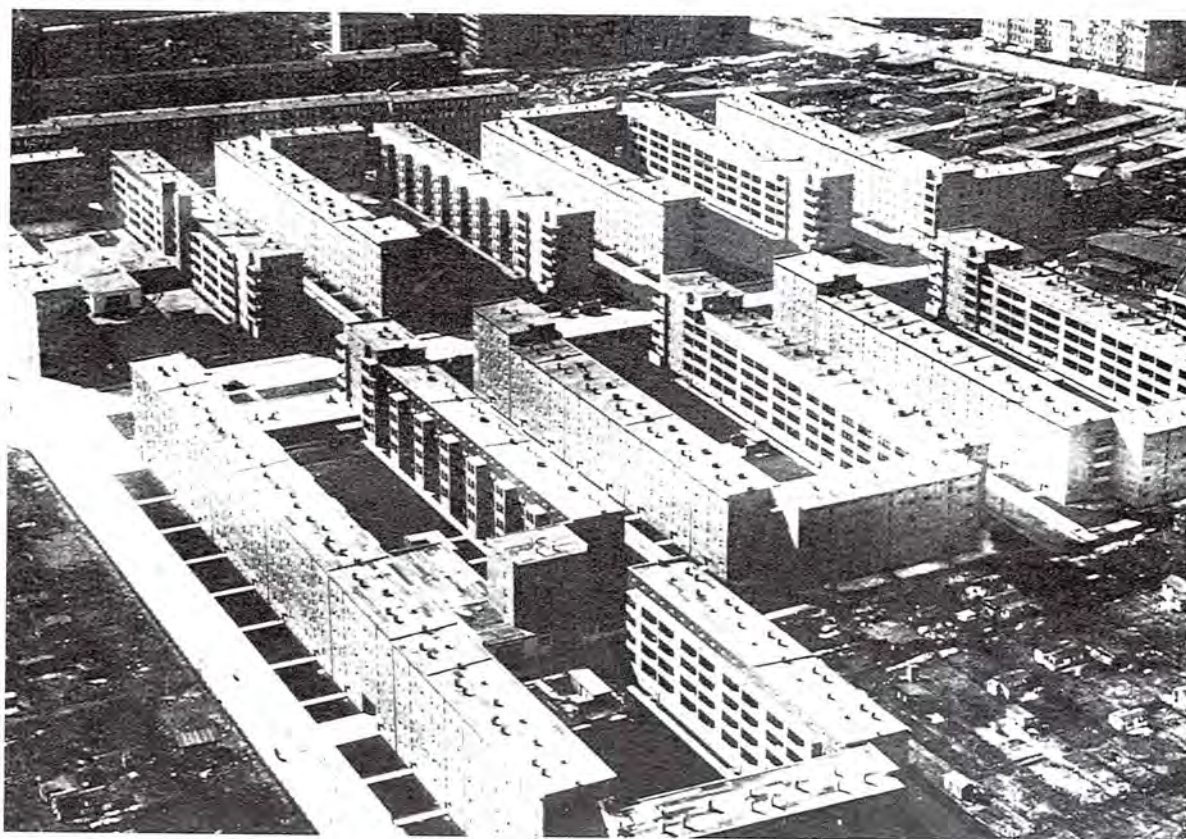


La WHONSTADT CARL LEGIEN se funda en una reinterpretación de la manzana desde el edificio lineal. La manzana pierde su formalización unitaria haciéndose reconocible cada uno de los edificios que la configuran. El concepto de manzana aún permanece, debido a la clara definición de un vacío central, el patio, y un perímetro exterior de calles. La superación de la manzana como unidad formal, permite que la construcción de este sector de ciudad no se realice desde la simple adición de manzanas, sino desde un complejo sistema de relaciones entre edificios lineales que definen unos vacíos jerarquizados y claramente formalizados: la avenida, el patio residencial y la calle.

La Enrich Weinert Strasse se constituye en la pieza vertebradora y representativa que a su vez garantiza la continuidad de este sector con la ciudad. A ambos lados de la avenida una ritmada serie de edificios lineales, dispuestos ortogonalmente, configuran alternativamente calles y patios. La condición de patio es alcanzada mediante un tercer edificio que delimita el recinto ajardinado al que se vuelcan todas las viviendas. Mientras que la calle canaliza el tráfico y resuelve el acceso a los edificios.

Desde un tipo de vivienda bien conocido, dos viviendas por rellano, se construyen los edificios li-

Vista aérea del barrio.



neales de cuatro plantas, que alcanzan las cinco en los extremos directamente relacionados con la avenida. Esta manipulación de los edificios, para ponerse en mejor relación con cada uno de los espacios libres, también se aprecia en la sección. Se acentúa la altura de los edificios mediante la elevación de la planta baja y un nivel adicional bajo cubierta, lo que permite una mayor escala y entidad urbana a las edificaciones. La primacía de la respuesta urbana sobre otras condiciones, como las del asoleo, se manifiesta, también, en la organización de las plantas de las viviendas. Así, se mantienen constantes la posición de las escaleras y servicios hacia la calle y las estancias principales abiertas a un balcón hacia el patio, lo que repercute, a su vez, en la expresión de las fachadas.

La formalización de la avenida Erich Weinert y su relación con los patios residenciales, constituye la aportación más significativa de CARL LEGIEN en la exploración de las posibles formas de los espacios libres de la ciudad, acordes con los nuevos postulados de la residencia moderna. Las testas de los edificios, a modo de torreones, pautan la avenida. La transversalidad de los edificios y su simetría amplifican y dotan de monumentalidad a este espacio urbano. Esta acentuación de la espacialidad mediante los vacíos intersticiales de los edificios, no menoscaba la precisa definición del patio y su representación como lugar colectivo de la residencia. A esto ayuda el ajardinamiento que se superpone al orden establecido por los edificios y que aclara las distintas partes. En la complementariedad entre ave-



Vista de un espacio entre bloques desde la calle principal.

nida y patio, radica el éxito de este conjunto residencial. La fluidez, la continuidad y la gran medida de los espacios son condiciones de la ciudad moderna que aquí están presentes sin que supongan una pérdida en la claridad formal de los espacios urbanos.

Sería interesante comparar este proyecto con el sector central de Amsterdam Sur, que también maneja la avenida, el patio, la calle, e incluso las manzanas presentan un formato rectangular similar al del CARL LEGIEN. La diferencia está en el paso de una manzana identificada con el edificio en patio, a una manzana definida por distintos componentes, susceptibles de elaboraciones sintácticas. Así, mientras que en el Plan de Berlage no se va más allá de

una racionalización de las formas de la ciudad ochocentista, Taut indaga nuevas formas, transformando, a su vez, el repertorio de espacios libres de la ciudad heredada. La avenida central, episodio representativo de ambas propuestas, serviría para evaluar los resultados contrapuestos de estas dos maneras de proceder.

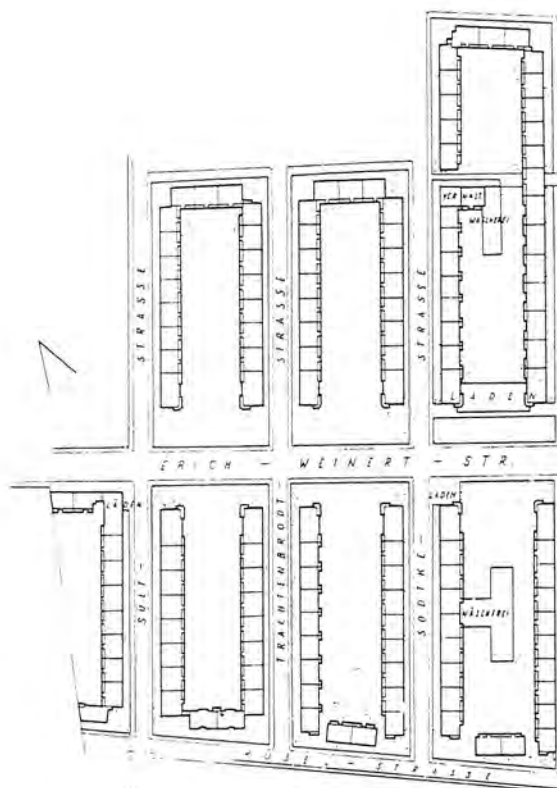


Las viviendas que construyen la WHONSTADT CARL LEGIEN corresponden a un tipo reiteradamente utilizado en los conjuntos residenciales de Taut: las dos viviendas por rellano. Las viviendas están alejadas del carácter funcionalista que imprimían a sus propuestas May, Haesler o Gropius. Las plantas mues-

Planta general de emplazamiento.

Encadenamiento de espacios libres entre bloques.

Escorzo de las viviendas testeras de los bloques en la calle principal.



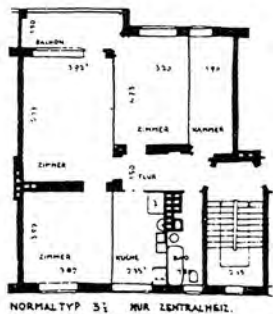
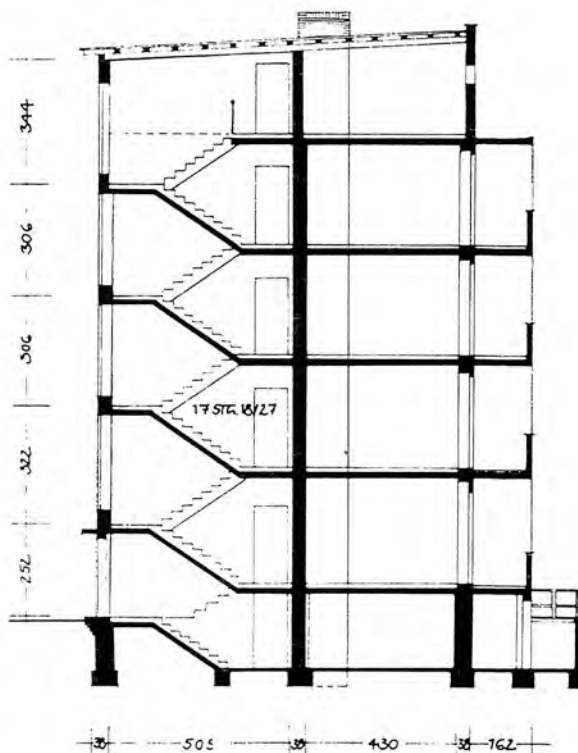
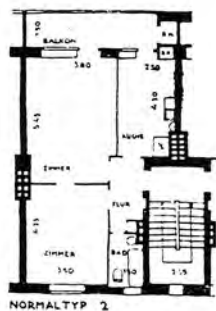
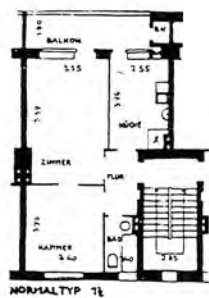
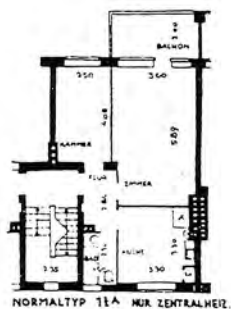
tran la falta de interés de Taut en la experimentación de nuevas organizaciones y la renuncia a considerar el uso como determinante de la forma de las habitaciones. Por el contrario, perdura la tradicional condición de estancia indiferente a su función, manteniendo incluso la cocina como lugar de cocinar y estar.

Lo que sí es decisivo en la organización de las distintas piezas de la vivienda es su relación con los espacios exteriores. Se mantiene constante en todas las viviendas la relación de las estancias principales con el patio, mediante balcones que garantizan la buscada relación con el aire y el sol, mientras que a las fachadas planas de las calles se abren las escaleras y los servicios. De esta manera el patio se convierte en lugar central, colectivo y represen-

tativo de la residencia, relegando la calle a una estricta misión conectora.

La condición urbana de los edificios se refleja también en la formalización de cada fachada. La expresión de cada frente es diversa, atendiendo a los espacios urbanos con los que se enfrenta. La resolución del testero de los edificios lineales, huyendo de la convencional pared ciega, serviría para mostrar el compromiso urbano del edificio, como también la irrenunciable exploración plástica, con una cuidada relación entre forma, material y color, que está presente en la composición de todos los edificios del conjunto.

J. R. P.



Sección tipo del bloque.

Plantas tipo de las distintas viviendas.